

la expresión renacentista en la arquitectura colonial de yucatán

pablo chico ponce de león
facultad de arquitectura de la
universidad autónoma de yucatán

La conquista y el primer impulso colonizador de la Península de Yucatán se producen en el siglo XVI coincidentemente con el desarrollo pleno de la arquitectura renacentista española: mientras que Diego de Sagredo publica en 1526 su tratado de arquitectura "Medidas del Romano...", Francisco de Montejo realiza la primera fundación en la costa Oriental de la península de Yucatán en 1527²; de igual manera, mientras se desarrollan las siguientes fases de la Conquista en Yucatán (segunda fase: 1529-35 y conquista final: 1535-48)³, en España destacan las figuras centrales del Renacimiento arquitectónico: Alonso de Covarrubias, Rodrigo Gil de Hontañón, Diego de Siloe, Andrés de Vandelvira y Pedro Machuca.⁴

El descubrimiento y la descripción de nuevas tierras, pueblos y costumbres, también forman parte del espíritu renacentista; el humanismo renacentista dio en el siglo XVI en la Nueva España un enorme impulso al conocimiento científico, ya sea a través de obras filosóficas, históricas o antropológicas como las de Las Casas, Acosta o Sahagún o bien con tratados sobre la medicina o la naturaleza, como los de Martín de la Cruz, Francisco Bravo y Francisco Hernández.⁵ En Yucatán, la contradictoria personalidad de Fray Diego de Landa produce su *Relación de las cosas de Yucatán*, de la que nos dice Ángel Ma. Garibay que es un alegato, es un informe, es una historia y al referirse a la posible influencia de Sahagún sobre Landa, nos dice que aunque es muy probable que Landa haya conocido a Sahagún, y aún visto los escritos de éste, no hay necesidad de suponerlo: flotaba en el ambiente del Renacimiento la sed de conocer al hombre, en sus fases y en sus

situaciones todas...⁶ y al describir el contenido de la *Relación*, Garibay nos dice que Landa hombre del Renacimiento bajo la ponderada luz hispana nada deja fuera del ámbito de su escrito. Nada del hombre le es extraño...⁷

Si la conquista y colonización de Yucatán se produjeron en la época del Renacimiento y si sus protagonistas fueron hombres que algo compartieron de los ideales o del espíritu renacentistas, es muy probable que las obras materiales de esos tiempos en el territorio yucateco tuvieran algunas de las características formales y constructivas propias de la arquitectura renacentista. Los testimonios que en favor de este planteamiento quedan a la fecha son escasos, sin embargo suficientes para corroborarlo.

Sin embargo, el Renacimiento entendido globalmente como modernidad económica y social no llega en plenitud a España y sus dominios; el Renacimiento en España es semejante a uno de esos monumentos, cuyo porte exterior se acoge a las nuevas fórmulas artísticas, mientras que su fábrica interna sigue fiel al magisterio gótico. Al punto salta a la memoria la fachada plateresca de la vieja Univer-

¹ Rafols, *Arquitectura de las edades moderna y contemporánea*, p. 67.

² Salamanca de Xelha fue fundada antes del 30 de octubre de 1527. Vid. Chamberlain, *Conquista y colonización de Yucatán*, pp. 37-38.

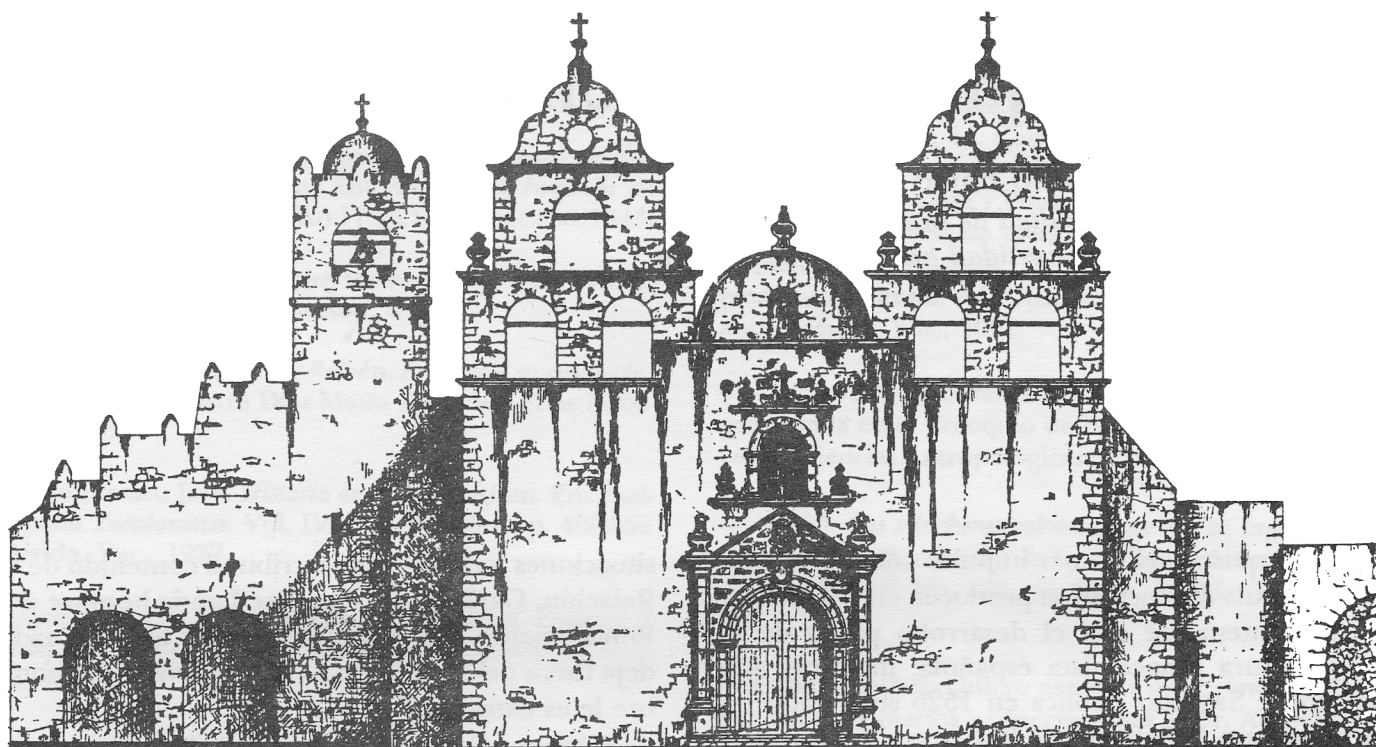
³ *Ibidem*, pp. 71, 183.

⁴ Rafols, *op. cit.*, pp. 68-75.

⁵ Moreno, *Obra científica novohispana; siglos XVI-XVII*, p. 48.

⁶ Garibay, *Introducción*.p. xv.

⁷ *Ibidem*, p. xvi.



SAN FRANCISCO DE ASÍS. OXPUCUTZUCAB.

FACHADA PRINCIPAL

alidad de Salamanca...⁸ De igual manera, en el Yucatán recién colonizado coexisten elementos arquitectónicos de carácter netamente medieval (tales como las bóvedas nervadas de los presbiterios de muchos conventos) con elementos de carácter renacentista (arcos de medio punto y bóvedas de cañón corrido, portadas de estructura clásica, etc.).

Si la traza reticular de los pueblos y ciudades de la Península de Yucatán, con sus grandes plazas y sus principales edificios en torno a ellas, corresponde a una modernidad urbanística, aún está por ser dilucidado si ello fue producto de las ideas renacentistas sobre la estética y la función de la ciudad⁹ o bien, si la imponente presencia de los vestigios de las ciudades mayas fue un factor determinante en su configuración morfológica. Los asentamientos mayas causaron gran impresión a los españoles, tanto es así, que bautizaron a la antigua Ichcancihó como Mérida, por la extrañeza y grandeza de los edificios, en recuerdo de la Emérita Augusta de Extremadura, España.¹⁰ Esta evocación toponímica quizá sea un indicador de que la arquitectura de la antigüedad clásica formaba parte de la experiencia cotidiana de los conquistadores; debe recordarse en este sentido, que una de las razones que se dan para el surgimiento de la arquitectura renacentista

en Florencia en las primeras décadas del siglo xv, fue la gran cantidad de vestigios romanos existentes en el territorio Toscano, y que éstos no eran sólo viejas ruinas olvidadas, sino que formaban parte del ambiente y del paisaje.

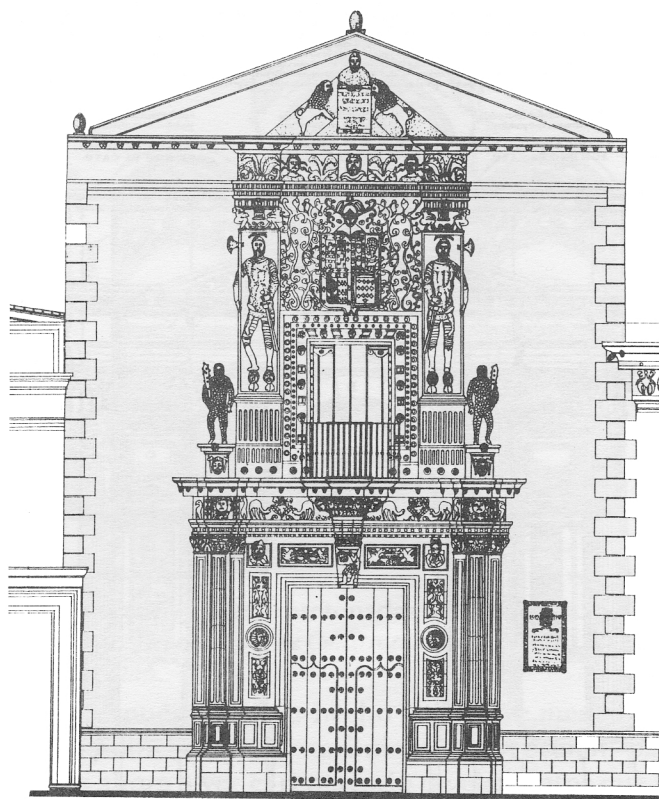
Pensamos que existe un paralelismo entre la producción arquitectónica del primer período del Renacimiento italiano (1420-1500) y la arquitectura de la Península de Yucatán en los primeros años de la Colonia, sobre todo en el siguiente sentido que apunta Symonds: "la imperfecta comprensión de los modelos clásicos y la exuberante vivacidad de la imaginación en el siglo xv explican la florida arquitectura de este período. Queda en pie todavía algo de la fantasía medieval; los detalles tomados de los antiguos sufren una fantástica transmutación en manos de hombres acostumbrados a la vehemente emoción de las edades románticas. Por mucho que el Renacimiento tomase del arte antiguo, era, al principio, incapaz de asimilarse ni el equilibrio de los griegos ni la práctica sobriedad de los romanos..."¹¹. Evidentemente, son muchas más las diferencias que las afinidades entre la Florencia del siglo xv y el Yucatán del siglo xvi; en un caso tenemos que se da la agregación y la estratificación urbana, en tanto que en el otro, se produce un

proceso de destrucción y construcción a gran escala de manera simultánea; en Italia se da el surgimiento de las personalidades artísticas que innovan y recrean técnica y estéticamente el lenguaje clásico de la arquitectura, en tanto que en Yucatán, se produce la innovación como producto del empirismo que enfrentó a casi todos con la labor constructiva.

Los principales edificios coloniales de Yucatán en los que se percibe con toda claridad la expresión renacentista, son, en el orden de su construcción los siguientes: La Casa de Montejo, la Catedral de Mérida y el Convento de Santa Clara en Dzidzantún; además, existen otros edificios en los que se aprecia algún elemento renacentista, pero sin poseer la complejidad o calidad de los ya mencionados. En estos tres monumentos yucatecos, se encuentran las tres variantes estéticas del Renacimiento arquitectónico: la plateresca, la purista y la manierista; sin embargo, veremos cómo el purismo clasicista deberá tomarse más como una tendencia que como una variante realmente lograda.

La Casa de Montejo fue construida, según una inscripción en su portada, en 1549, es decir, siete años después de la fundación de la ciudad de Mérida.¹² De esta casa, de la cual sólo se conserva en su estado original la portada, nos dice el historiador Molina Solís: "...ocupaba todo el lado meridional de la Plaza Mayor. Tenía como hasta hoy, en el centro, la puerta principal con una fachada de piedra esculpida de curiosos dibujos y decorada con altos y bajos relieves de cantería, trabajo de arquitectos mayas con sujeción a diseños o planos españoles".¹³

Esta casa es considerada por muchos como una de las más importantes obras del plateresco mexicano. Mac Gregor define el plateresco como el Renacimiento en la arquitectura hispana y de este estilo nos dice que tiende a usar de los órdenes antiguos revistiéndolos de grutescos, quimeras, amorcillos, cabezas de querubines, tarjas y cartelas, lacerías, medallones, coronas, escudos, follajes y paños. Distribuye con profusión las columnas abalaustradas, los nichos con escultura, los candelabros, las cresterías. Concentra las decoraciones tal vez por tradición mudéjar en ciertos puntos y establece contrastes de zonas sumamente ricas con grandes superficies desnudas. A veces en éstas salpican algunos motivos delicadamente tallados. Quiebra las líneas y, en el extraño maridaje de las formas góticas, mudéjares, clásicas y del Renacimiento, se percibe



1. El sobrio clasicismo de la portada del templo de San Francisco en Oxtutzcab. Del *Catálogo de construcciones religiosas del Estado de Yucatán*.

2. Portada de la Casa de Montejo. De Abundis y Siller, en *Cuadernos de Arquitectura Virreinal*.

⁸ Fernández Álvarez, *La sociedad española del Renacimiento*, p. 34.

⁹ Nos dice Kubler (*Arquitectura mexicana del siglo XVI*, p. 105) que "...puede deducirse que los españoles en México, trabajando con un material humano extremadamente moldeable y sin la obligación de preservar los monumentos de una cultura antigua, estuvieron en posibilidad de aplicar de manera ilimitada las teorías italianas".

¹⁰ Rubio Mañé, *La casa de Montejo*, p. 2. Un indicador de que la arquitectura de la antigüedad clásica formaba parte de la experiencia cotidiana de los conquistadores; debe recordarse en este sentido, que una de las razones que se dan para el surgimiento de la arquitectura renacentista en Florencia en las primeras décadas del siglo XV, fue la gran cantidad de vestigios romanos existentes en el territorio Toscano, y que éstos no eran sólo viejas ruinas olvidadas, sino que formaban parte del ambiente y del paisaje.

¹¹ Symonds, *El Renacimiento en Italia*, V. 1, p. 698.

¹² Rubio Mañé, *op. cit.*, p. 17.

¹³ Molina, *Historia de Yucatán*, T. 1, p. 279.

¹⁴ Mac Gregor, *El plateresco en México*, pp. 16-17.



A manera y ordenanza del arco de castil rijo de q̄ vamos traído es de la misma disposiçion y ordenaça que se muestra aqui abaxo en el del filo arriba no ay cada cosa ninguna por dōle le conozca de la manera que el poder ser y porq̄ los miembros en el perfil de el arco tienen tan pequeños que se pueden mal entender en la planta siguiente los mostraré mas particularmente en el que muestra como se crió. Aquel arco triunphal por lo que en el se halla en la parte de dentro de el se quiere decir algunos que Vitruvio lo hizo hazer lo qual yo no creo por dos razones. La primera es que yo no veo que lo crió lo diga Vitruvio mismo: por donde parece que de la de lo que yo Vitruvio... que le hizo, y la otra que a mi parecer mas sabidosa es como que siempre. Y si con palmos en sus manos nos entés que dāda mucho al architectura estar en una misma cornisa de bellon y caues y en el arco f... de el arco hecho en una cornisa y por tanto ya no afirmo ni creo que Vitruvio el grande archietto ay ordenado aquel arco pero sea de su numero o de otra, el arco suyo a mi parecer muy buena forma.

Aquellas letras estan abaxo del pedestal.

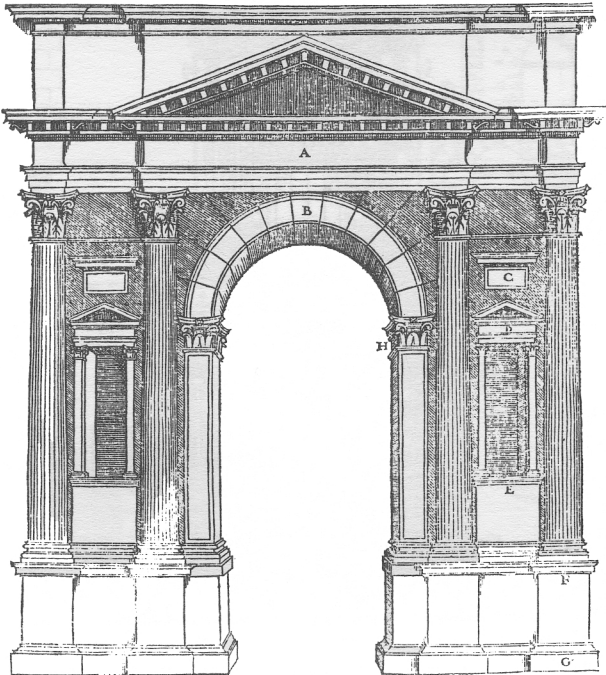
A CAYO GAVIO ESTRABON HIJO DE CAYO.

Aquellas letras estan en el costado del arco en la parte de dentro.

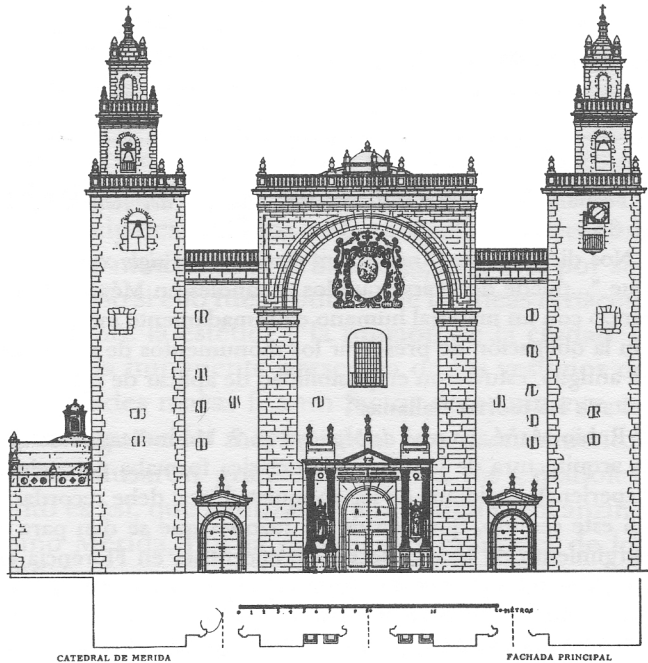
LVXIO VITRVVIO LEPIDO Y LIA MADO CERCO ARCHITECTO.

Aquellas letras estan en el pedestal del enalantado.

A MARCO GAVIO MACRO HIJO DE CAYO.



3. El esquema compositivo de Serlio para las portadas, basado en el Arco del Triunfo. De Serlio, *Tercero y Cuarto libro de architectura*.



4. Fachada principal de la Catedral de Mérida, en donde se aprecia la portada principal basada en el esquema compositivo divulgado por Serlio. Del *Catálogo de construcciones Religiosas del Estado de Yucatán*.

el anuncio de las libertades barrocas.¹⁴ Muchos de los elementos de la anterior descripción están presentes en la Casa de Montejo, al igual que en otros edificios de la ciudad de Mérida y del interior del Estado de Yucatán¹⁵, incluso de los siglos XVII y XVIII, por lo que Mac Gregor considera que el plateresco siguió empleándose en Yucatán por inercia y por haber estado estas regiones desconectadas del movimiento artístico del centro.¹⁶

La Casa de Montejo ha sido objeto de estudios y descripciones detalladas; desde el punto de vista iconográfico cuenta con varias interpretaciones, pero, para el tema que nos ocupa, es necesario señalar que este edificio fue en Yucatán el primero en el que se plasmaron elementos del lenguaje clásico de la arquitectura, aunque éstos hayan servido más que otra cosa como las líneas guías de una copiosa ornamentación.

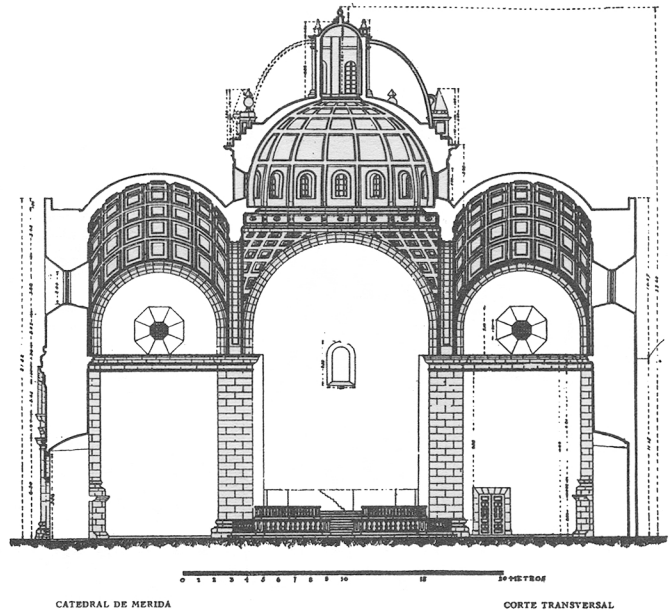
Otras manifestaciones del estilo plateresco en la arquitectura, se dieron en los retablos de algunas iglesias, como las de San Cristobal en Mérida, San Francisco en Oxkutzcab, Hocabá y Conkal, San Miguel en Maní y la Asunción en Mama.¹⁷

El segundo ejemplo significativo de la arquitectura renacentista en Yucatán, lo constituye la Catedral de Mérida, la cual fue construida entre 1562 y 1578¹⁸ y tuvo como arquitectos primero a Pedro de Aulestía y finalmente a Juan Miguel de Agüero. De este importante monumento nos dice Toussaint: "...no puede ser considerado como plateresco, sino más bien busca un Renacimiento puro..."¹⁹

Esta idea es cuestionada por González Galván, quien sostiene que "...puede decirse, en términos generales, que en nuestras tierras se pasó directamente del ecléctico plateresco, lleno de reminiscencias medievales, al manierismo oficial, sin conocer la pureza del Renacimiento..."²⁰ De una o de otra manera, sea Renacimiento puro o sea manierismo, lo cierto es que los elementos del lenguaje clásico de la arquitectura, que en la Casa de Montejo aparecen como telón de fondo de un complejo programa iconográfico y decorativo, en la Catedral de Mérida se expresan con toda claridad y en un primer plano; es más, no solamente se trata de la expresión estética, sino también de la constructiva y de la espacial: columnas y pilastras, entablamentos, frontones, arcos, bóvedas de casetones y balaustradas, etc. Otros elementos, como las torres, a las que se les ha encontrado cierta influencia morisca, vienen a confirmar el carácter ecléctico de la Catedral.²¹

El tercer ejemplo de presencia renacentista en Yucatán, es el Ex-Convento de Santa Clara en Dzidzantún. La época de construcción de la iglesia y de los demás espacios de este convento, deben estar entre 1567, año en que fue erigido como sede conventual y 1588, año de la visita del padre Fray Alonso Ponce, cuando ya estaba prácticamente terminado²², de tal manera que su edificación coincidió con algunas de las etapas constructivas de la Catedral de Mérida. Gracias a los cronistas de la Orden Franciscana es posible conocer los nombres de varios de los frailes que fungieron como arquitectos de los conjuntos conventuales; en el caso de Dzidzantún fue el arquitecto Fr. Francisco Gadea.²³ El convento de Santa Clara es de gran importancia para documentar el Renacimiento en Yucatán, gracias a que aún se conservan en él elementos arquitectónicos, escultóricos y pictóricos de gran calidad; decimos que es una suerte que aún se conserven esos elementos, ya que estuvieron a punto de perderse, cuando en la época de Salvador Alvarado, el Presidente Municipal de la localidad intentó demoler el inmueble debido a su estado de ruina y abandono; afortunadamente esta labor destructiva no fue completa: se demolió parte de la fachada y algunas piezas de la portada fueron desprendidas, pero en 1923 se recogieron de entre los escombros y se conservaron varios años en el Museo de Yucatán²⁴, lo que permitió que en intervenciones recientes fueran devueltas a su sitio, algunas restituidas a la portada y otras como piezas sueltas al pie de la fachada, siendo necesaria y conveniente una nueva intervención de restauración, para reintegrarlas a su sitio original, sobre todo porque se cuenta con el documento que muestra la disposición correcta de las mismas.

Analizando los diversos detalles arquitectónicos y escultóricos que componen el convento de Santa Clara de Dzidzantún, llegamos a la conclusión de que se trata de un conjunto ecléctico, en el que se dan las ya conocidas supervivencias de la tradición constructiva medieval, como son las bóvedas nervadas en el presbiterio, el ábside poligonal y el almenado perimetral del conjunto, pero en el que al mismo tiempo, se labra una magnífica portada principal y unos enmarcamientos de ventana en el muro sur del templo, de clara filiación clásica, con características manieristas y con algunos detalles platerescos; incluso, puede apreciarse una especie de alfiz mudéjar formado con un cordón franciscano enmarcando el arco y las esculturas de la portada principal.



5. Bóvedas y cúpula casetonadas de la Catedral de Mérida, Yuc. *Del Catálogo de Construcciones Religiosas del Estado de Yucatán.*

Después de haber hecho esta breve mención de tres edificios del Renacimiento en Yucatán, pasemos ahora a ver el repertorio de elementos que los caracterizan como pertenecientes a esta corriente expresiva. Los clasificamos de la siguiente manera: elementos arquitectónicos (portadas, bóvedas, enmarcamientos de ventanas), elementos decorativos escultóricos (medallones, seres fantásticos y mitológicos, ángeles o niños, personajes, ornamentación plateresca, ornamentación manierista) y elementos decorativos de pintura mural (frisos, nichos simulados, escudos, etc.).

¹⁵ Mac Gregor menciona como pertenecientes al plateresco, además de la Casa de Montejo, las siguientes obras: 1) la portada de la Casa de Ribero Trava, 2) las portadas de la iglesia de la Tercera Orden, 3) la portada de la iglesia de San Cristóbal, 4) la portada de la casa de Sierra, en la calle 62, número 90 y 5) la portada de la capilla de la Hacienda de Uxmal: *op. cit.*, p. 39. La realidad es que, al considerar obras tan diversas, se diluye el concepto del plateresco; algunas de estas obras que habría que ubicarlas más bien en las versiones yucatecas del manierismo y del barroco, tales son los casos de la Tercera Orden y de San Cristóbal respectivamente.

¹⁶ *Idem.*

¹⁷ García Preciat, *Historia de la arquitectura*, p. 471.

¹⁸ México-SHCP, *Catálogo de...*, V. 1, pp.335-337.

¹⁹ Toussaint, *Arte colonial en México*, p. 55.

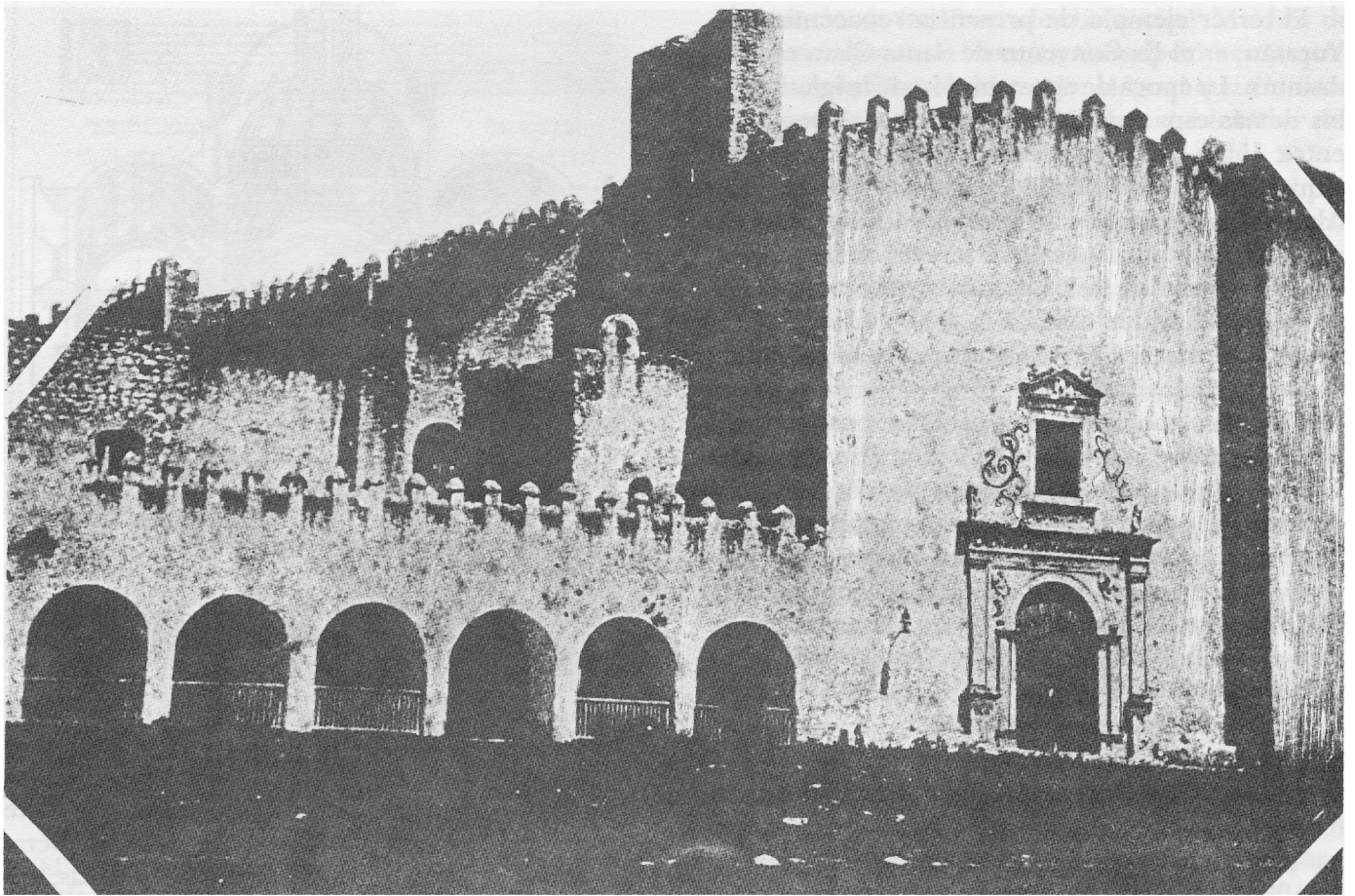
²⁰ González Galván, *El hombre como alegoría...*, p. 99.

²¹ México-SHCP, *op. cit.*, p. 342.

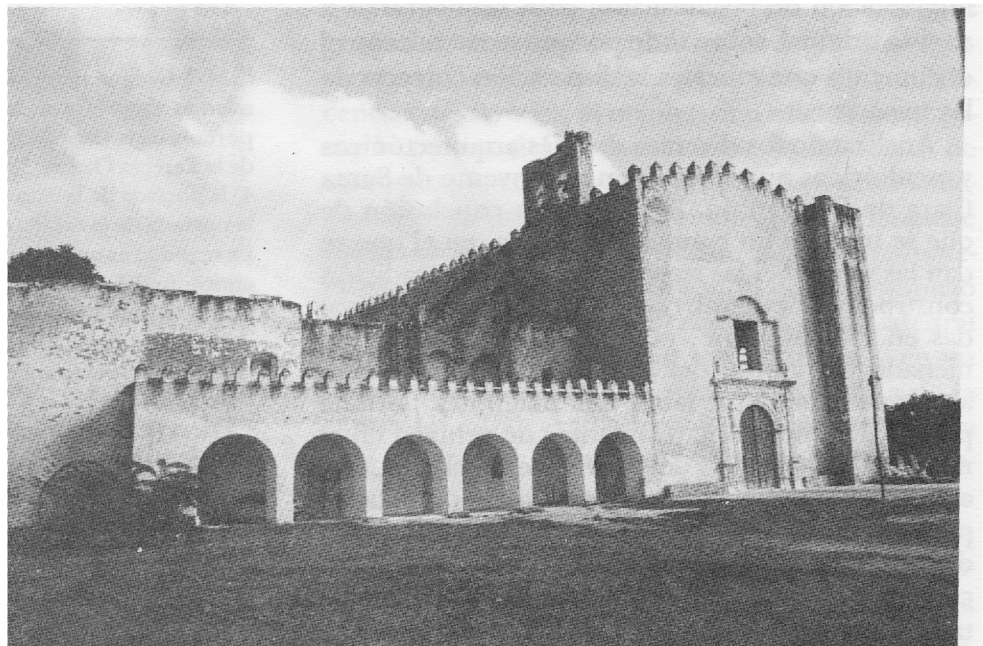
²² *Ibidem*, p. 149.

²³ México-SHCP, *op. cit.*, p. 149.

²⁴ *Ibidem*, p. 150.



6. Ex Convento de Santa Clara en Dzidzantún, Yuc., en una fotografía de *ca.* 1900; su portada en esa época estaba íntegra. Foto de archivo del CRY-INAH.



6.a. Ex Convento de Santa Clara en Dzidzantún, en la actualidad. Obsérvese que faltan todos los elementos del segundo cuerpo de la portada: ventana del coro, ornamentación orgánica plateresca y frontón. Foto P. Chico.

Las portadas más sencillas y al mismo tiempo las más abundantes en la arquitectura religiosa de Yucatán están formadas por simples arcos de medio punto con marcos labrados en la piedra calcárea única en Yucatán...²⁵; otras veces, como en el templo de san Francisco de Asís en Oxkutzcab, el arco de medio punto está encuadrado por dos pilastras con pedestal, base y capitel toscanos y por un sencillo cornizuelo con remates y frontón²⁶, lo que ya las hace pertenecer de manera simple al clasicismo renacentista (ver ilustración 1).

El plateresco de la portada de la Casa de Montejo es más complejo en cuanto a la estructura de los elementos clásicos que la componen: las columnas corintias que enmarcan el vano adintelado resaltan sobre dos planos de pilastras superpuestas, lo que provoca que también el entablamento tenga esos resaltes; esto constituye ya, como un adelanto, uno de los recursos del barroco para crear el claroscuro en fachadas y retablos. El segundo cuerpo de esta portada consta de dos pilastras con sus pedestales con estriado tritóstilo (detalle más que plateresco, manierista) y con capiteles que de lejos tienen la apariencia de corintios, pero que vistos con detenimiento, muestran en vez de las tradicionales hojas de acanto, unos animales fantásticos parecidos a las arpías; estas pilastras tan originales, reciben un entablamento más o menos proporcionado y finalmente, del ancho de toda la fachada, un frontón en cuyo tímpano se inscriben dos leones rampantes. Por otro lado, se aprecia el recurso de diferenciar las texturas de los fustes de pilastras y columnas, utilizando respectivamente tableros o estrías (ver ilustración 2).

Otros importantes elementos renacentistas en la portada de la Casa de Montejo, son los medallones; de hecho, además de los dos medallones y de los dos rostros que asoman de recuadros en las esquinas del enmarcamiento de la puerta y que tienen un carácter netamente renacentista, en Mérida sólo se encuentra otro medallón similar de esa época, empotrado en un extremo del edificio central de la Universidad de Yucatán, sobre la calle 60, aunque dicho medallón originalmente ornaba la fachada de una casa que fue demolida.



7. Detalle de la portada principal del templo del Ex-Convento de Santa Clara en Dzidzantún. Obsérvese la calidad de la escultura en piedra, así como la cadena de soles y cartelas manieristas. *Foto P. Chico.*

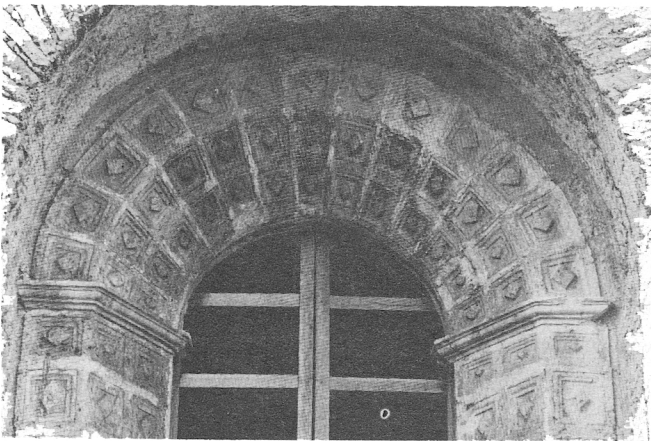
8. Portada principal del templo del Ex-Convento de Santa Clara en Dzidzantún: fauno y alabardero en los pedestales, pilastras almohadilladas, planas un poco gotizantes, cordón franciscano a modo de alfiz, querubines en el friso. *Foto P. Chico.*

²⁵ García Preciat, *op. cit.*, p. 462.

²⁶ México-SHCP, *op. cit.*, V. 2, p. 480.



9. Fauno con alabarda en un pedestal de la portada principal de Santa Clara de Dzidzantún Foto P. Chico.



10. Detalle de la ventana en el muro sur del templo del Ex-Convento de Santa Clara en Dzidzantún. Foto P. Chico.

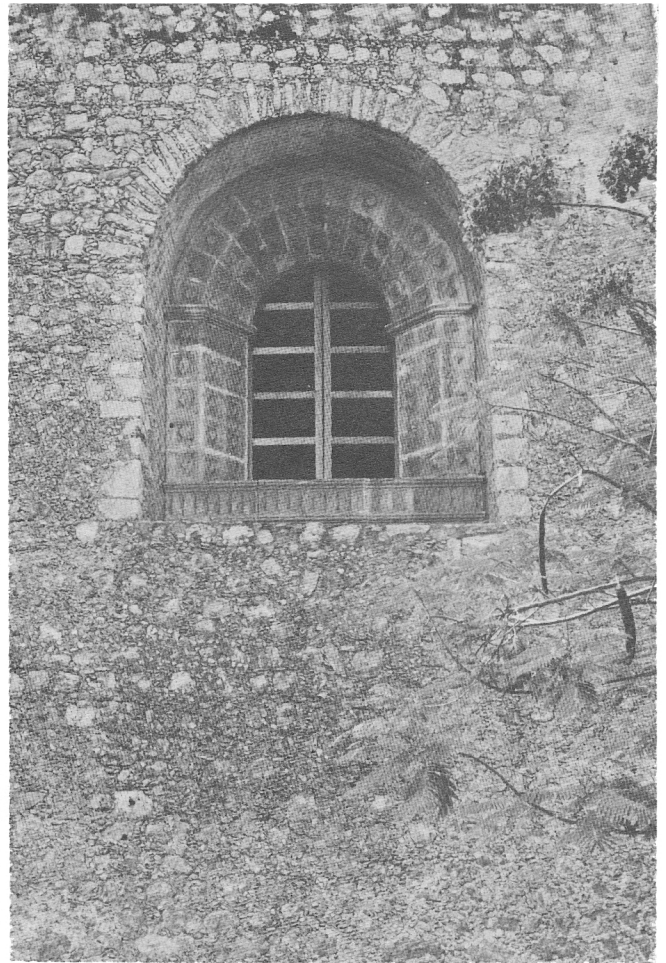
Continuando con la enumeración de los elementos renacentistas de la Casa de Montejo, no podemos dejar de mencionar los seres fantásticos o mitológicos. Guillermina Vázquez, en su interesante análisis iconográfico de este monumento; identifica con Hércules al personaje que está en la clave del dintel y que aparece simultáneamente como soporte del balcón, ya que la figura de este héroe se popularizó en el siglo XVI, contribuyendo el fervor humanista del Renacimiento a su asimilación y difusión: "...no es extraño que el autor del programa iconográfico de la fachada de la casa que nos ocupa tomara la figura de Hércules, impulsado por el entusiasmo mitológico renacentista e identificara a Montejo con Hércules, como el más noble representante de la gente que pisó estas tierras, para que lo honrasen en su calidad de conquistador. Todo esto explicaría el lugar tan relevante que ocupa en el cuerpo de la portada".²⁷ Los animales fantásticos, como esfinges, quimeras o arpías, así como otros no muy claramente definidos, se ubican en frisos, tableros o capiteles y también están asociados a la cultura clásica humanística, aunque la Edad Media también tuvo sus propios seres fantásticos, como son los hombres Ianudos que rematan las columnas del primer cuerpo.

Respecto a la portada central de la fachada principal de la Catedral de Mérida, encontramos que está basada en las láminas del *Libro Tercero* de Sebastián Serlio (ver ilustración 3), siendo éste, junto con el del convento Franciscano de Tecali, Pue., uno de los casos en que se aplica el esquema de arco triunfal que ayudó a popularizar Serlio a través de su tratado²⁸; para González Galván, el esquema de arco enmarcado con cuatro columnas o pilastras predomina en las obras que pueden considerarse propiamente manieristas... y encuentra un amplísimo desarrollo que culmina en el barroco.²⁹ Si entendemos que el manierismo es la corriente renacentista que tergiversa, que cambia el significado de algunos de los elementos del lenguaje clásico de la arquitectura, pero siempre basándose en dicho lenguaje, entonces en la Catedral de Mérida, encontramos otros elementos manieristas además de su portada central, como son: 1) el arco gigante que cobija el escudo, la ventana del coro y la portada central y cuyo carácter manierista radica en su gran escala y en su independencia respecto a los otros planos de la fachada, y 2) las pequeñas portadas laterales de esta misma fachada, en las que el arco de medio punto está rematado por un frontón, sin

existir de por medio entablamento, pilastras, ménulas o cualquier otro elemento virtual de soporte (ver ilustración 4).

Las bóvedas y cúpulas de casetones, también son propias de la arquitectura renacentista; los encasetonados de las bóvedas fueron también representados y difundidos por Serlio en su *Libro Tercero*³⁰. Víctor Manuel Villegas, en su introducción a una edición de esta obra, se refiere a esta influencia de la siguiente manera: “en México, Serlio dejó una honda huella. Sus libros el Tercero y el Cuarto, especialmente llegaron a la Nueva España desde principios del siglo XVI, como queda demostrado en la construcción de la Catedral de Mérida, entre otras obras mexicanas hasta ahora estudiadas”³¹ (ver ilustración 5). La influencia Serliana también se manifiesta en Mérida en la portada (de una casa que fue demolida) que se adosó en el costado norte de la iglesia de Santa Lucía.

Veamos ahora la portada del templo de Santa Clara de Dzidzantún, en la que se produce una mezcla de plateresco y de manierismo, sobre todo si analizamos sus elementos antes de que se produjera su destrucción parcial, tal como se aprecia en una fotografía de principios de siglo (ver ilustración 6). El plateresco se manifiesta en la ornamentación de roleos vegetales que enmarcaban la ventana del coro, acentuando el contraste entre la composición decorada de la portada y el resto del paño liso de la fachada; también son platerescas, de influencia clásica, las esculturas de pequeños niños desnudos como remates sobre cada pilastra, ya que de esa misma manera se aprecian en las portadas de Acolman, Méx. y de Yuriria, Gto., con la diferencia de que los pequeños de Acolman y de Yuriria tienen poses de atlantes, al soportar cestos de flores o frutas, en tanto que los de Dzidzantún se apoyan en sendos báculos (ver ilustración 7); el plateresco se descubre también en el friso cargado de querubines y en el ingrediente mudéjar de cordón franciscano en forma de alfiz. Por su lado, el manierismo se expresa en las pilastras con fuste almohadillado que encuadran el arco (ver ilustración 8); también, son manieristas las pilastras estriadas desfasadas del eje del arco, cuyos capiteles reciben unas peanas



11. Ventana renacentista en el muro sur del templo de Dzidzantún. Foto P. Chico.



12. Friso pictórico en el corredor del claustro bajo del Ex-Convento de Santa Clara en Dzidzantún. Foto P. Chico.

²⁷ Vázquez, *Una aproximación a la iconografía...*, pp. 163-164.

²⁸ Serlio, *Tercero y Cuarto libro de Arquitectura*, p. LXVIII.

²⁹ González Galván, *op. cit.*, pp. 99-100.

³⁰ Serlio, *op. cit.*, pp. XVII y XIX.

³¹ Villegas, *Introducción a la Edición Facsimilar*, p.14.



13. Detalle del mural con un nicho simulado en el hueco de la puerta que comunica el claustro bajo con el templo de Dzidzantún. Obsérvese el detalle plateresco de la columna balaustrada. *Foto P. Chico.*

sobre las que descansan los apóstoles Pedro y Pablo; otro detalle manierista que se aprecia en la fotografía antigua, es un frontón flotante que remata la ventana adintelada del coro; finalmente, el sello manierista lo proporcionan los soles con rostro humano enlazados de manera alterna con cartelas manieristas. El humanismo renacentista se manifiesta en esta portada con la fidelidad de las esculturas de cuerpos humanos, ya sean vestidos (San Pedro y San Pablo) o desnudos (los niños en el remate de las pilastras a los que ya hicimos referencia) siendo éstas, probablemente, las mejores esculturas coloniales de talla en piedra en la Península de Yucatán; además, la presencia de seres híbridos, propios de la mitología clásica, como el fauno con alabarda en uno de los pedestales de las pilastras, nos remiten

también a este ambiente de la cultura clásica (ver ilustración 9).

Otros elementos renacentistas en Santa Clara de Dzidzantún, son los enmarcamientos de las ventanas del templo en su muro sur, los cuales simulan bóvedas casetonadas vistas en perspectiva (ver ilustraciones 10 y 11). Estos elementos, los habíamos visto con anterioridad en otros sitios, como en el portal principal de la catedral de Tarazona en España³²; en la catedral de Santo Domingo (1512), su pórtico geminado también muestra este artificio³³, en México, quizá el caso más logrado de este elemento, sea el de la portada de Actopan, Hgo.; sin embargo, la originalidad de las bóvedas simuladas de Dzidzantún, consiste en que son utilizadas en marcos de ventanas y no en portadas como en los ejemplos anteriores.

Este convento de Santa Clara en la costa norte de Yucatán, tiene también la importancia de aportar elementos de decoración pictórica mural, al repertorio de elementos renacentistas. Vemos un friso, parcialmente descubierto en el corredor norte del claustro bajo, en el que se eslabonan roleos de acanto que tienen en sus extremos cabecitas humanas y de animales, con cartelas manieristas (ver ilustración 12). En el paso que se forma entre el corredor sur del claustro bajo y la nave del templo, las paredes están decoradas con nichos pintados, ya en muy mal estado, en los que los apóstoles Pedro y Pablo se alojan bajo de sendas conchas y entre dos columnas balaustradas, lo que nos indica la fuerza del plateresco (ver ilustración 13). El intradós de la bóveda del cerramiento de este vano, está decorado con un escudo franciscano, inserto en una corona circular de hojas de acanto, y bordeando a ésta por tres lados, se repite el motivo del friso del corredor del claustro con roleos entrelazados con cartelas manieristas (ver ilustración 14).

Como conclusión, nos permitimos señalar que, dada la fuerza expresiva de los elementos renacentistas descritos, y considerando que existen otros que deben ser estudiados, el Renacimiento arquitectónico en Yucatán tuvo plena vigencia; mucho se ha destruido, pero lo que aún queda en pie es testimonio de ello. Al término de este breve recorrido, y a reserva de un estudio más profundo, quizá podamos aseverar a manera de hipótesis, que el purismo renacentista no se da en Yucatán, y que el plateresco y el manierismo tienen una vida más prolongada que en otras regiones. □

Bibliografía.

Benévolo, Leonardo. *Historia de la arquitectura del Renacimiento*. La arquitectura clásica (del siglo XV al siglo XVIII), trad. Ma. Teresa Weyler, 2 v., Barcelona, Gustavo Gili, 1981.

Chamberlain, Robert S., *Conquista y colonización de Yucatán*. 1517-1550, trad. Álvaro Domínguez Peón, pról. J. Ignacio Rubio Mañé, 2a. ed., México, Porrúa, 1982 (Biblioteca Porrúa, 57) 397 p.

Fernández Álvarez, Manuel. *La sociedad española del Renacimiento*, 2a. ed., Madrid, Cátedra, 1974, 270 p.

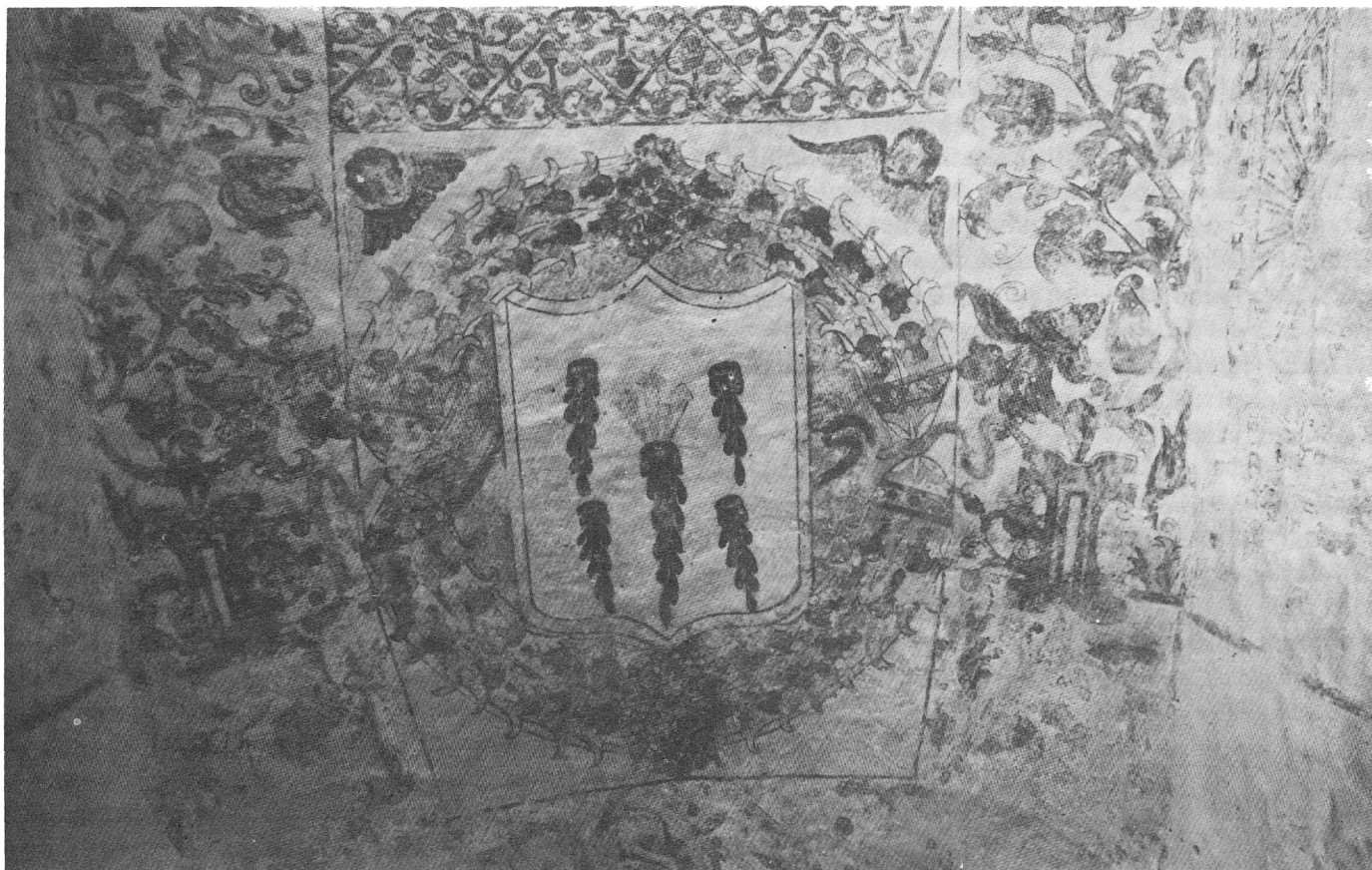
García Preciat, José. *Historia de la arquitectura*, en Enciclopedia Yucatanense, T. IV, 2a. ed., México, Gobierno de Yucatán, 1977, pp. 409-559.

González Galván, Manuel. *El hombre como algoría arquitectónica entre el manierismo y el barroco*, en *La dispersión del manierismo* (documentos de un coloquio), Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1980 (Estudios de arte y estética, 15) pp. 93-112.

Kubler, George. *Arquitectura mexicana del siglo XVI*, trad. Roberto de la Torre, Graciela de Garay y Miguel Ángel de Quevedo, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, 683 p.

Landa, Diego de. *Relación de las cosas de Yucatán*, intr. Ángel Ma. Garibay K., 11a. ed., México, Porrúa, 1978 (Biblioteca Porrúa, 13) 252 p.

Mac Gregor Luis. *El plateresco en México*, México, Porrúa, 1954, 47 p., ils.



³² Pillement, *Las Catedrales de España*, p.52, XXXVIII.

³³ Benévolo, *Historia de la arquitectura del renacimiento*, pp. 591, 639.

14. Escudo franciscano enmarcado con decoración renacentista, en el vano que comunica el corredor del claustro bajo con el templo. Santa Clara de Dzidzantún. Foto P. Chico.

México-SHCP. *Catálogo de construcciones religiosas del Estado de Yucatán*. Formado por la Comisión de inventarios de la Cuarta zona, 1929-1933, recop. Justino Fernández, 2 v., México, Talleres Gráficos de la Nación, 1945.

Molina Solís, Juan Francisco., *Historia de Yucatán. Dominación española I*, ed. Facsimilar, Mérida, Consejo Editorial de Yucatán, 1988, 359 p.

Moreno, Roberto. *Obra científica novohispana: siglos XVI-XVIII*, en *Cultura clásica y cultura mexicana. Conferencias*, México, Universidad Nacional Autónoma de, Instituto de Investigaciones Filosóficas, 1983 (Cuadernos del Centro de Estudios Clásicos, 17) pp. 47-53.

Pillement, Georges. *Las catedrales de España*, trad. Juan Eduardo Cirlot, 3 t., Barcelona, Gustavo Gili, 1953.

Rafols, J. F. *Arquitectura de las edades Moderna y Contemporánea*, Barcelona, Ramón Sopena, 1963, (Bellezas Eternas, 20) 260 p.

Rubio Mañé, J. Ignacio. *La Casa de Montejo en Mérida de Yucatán*, estudio introductorio de Manuel Toussaint, México, Universidad Nacional Autónoma de, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1941, 125 p.

Serlio, Sebastián. *Tercero y Cuarto libro de arquitectura*, intr. Víctor Manuel Villegas, ed. facsimilar, Universidad Autónoma del Estado de México, 1978, 316 p.

Symonds, John Addington. *El Renacimiento en Italia*, trad. Wenceslao Roces, 2 v., México, Fondo de Cultura Económica, 1957.

Toussaint, Manuel. *Arte Colonial en México, 3a. ed.*, México, Universidad Nacional Autónoma de, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1974, 303 p., ils.

Vázquez, Guillermina. *Una aproximación a la iconografía de la fachada de la casa de Montejo*, en *Estudios acerca del Arte novohispano. Homenaje a Elisa Vargas Lugo*. Universidad Nacional Autónoma de México, 1983, pp. 157-166.